

**MESA REDONDA SOBRE
ARCHIVOS Y FONDOS DOCUMENTALES**

LA R.S.B.A.P. EN LA DOCUMENTACION DEL FONDO «ARABA»

JOSE IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS

FONDO PRESTAMERO

MARIA CAMINO URDIAIN

ARCHIVO DEL REAL SEMINARIO DE BERGARA

IÑAKI ZUMALDE

EL ARCHIVO DE LOS CONDES DE PEÑAFLOIDA

GABRIELA VIVES ALMANDOZ

**NUEVAS FUENTES DOCUMENTALES
PARA LA HISTORIA DE LA R.S.B.A.P. Y DE SUS SOCIOS**

F. BORJA DE AGUINAGALDE

LA R.S.B.A.P. EN LA DOCUMENTACION DEL FONDO «ARABA»

JOSE IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS

Mi comunicación va a ser muy breve, mero aperitivo de una gran banquete. El fondo llamado hoy «Araba», adquirido por el Parlamento Vasco (Vitoria) para su archivo y biblioteca, procedente del Sr. Bonilla, contiene más de treinta carpetas, la mayoría de ellas relacionadas con nuestra Sociedad, herencia procedente de don Pedro Jacinto de Alava. El Amigo don Juan Ramón de Urquijo hizo un amplio inventario de este fondo singular. Sólo voy a hablaros de una tercera parte de este fondo, anunciándoos de paso que la tengo íntegramente transcrita, no sólo inventariada y que verá pronto la luz bajo los auspicios del propio Parlamento Vasco y de su Presidente don Juan José Pujana, que ha favorecido entusiastamente la edición de estos documentos.

Esa tercera parte, lista ya para la publicación, comprende más de un millar de cartas del Conde de Peñafiorida, todas ellas dirigidas al mismo destinatario, su amigo y Amigo del País, don Pedro Jacinto de Alava, socio fundador de la Sociedad. Se inicia tal correspondencia casi inmediatamente después de la fundación de la Sociedad, y concluye pocas semanas antes de la muerte de Peñafiorida. Son cerca de veinte años de correspondencia ininterrumpida, aunque inexplicablemente hay algunos años que quedan en blanco y se perdieron cartas de las que queda constancia en las respuestas. Rosa María Agudo nos ha hablado de la otra parte del epistolario, de las cartas de Alava a Peñafiorida, un centenar largo.

Este epistolario de Peñafiorida constituye fuente privilegiada para el conocimiento de su personalidad. Fuera de las noticias domésticas cruzadas entre estos dos grandes amigos, casi el cien por cien del contenido de sus cartas se refiere a la Sociedad y al Seminario de Vergara. Por ello estas cartas son el espejo más reluciente de los afanes más genuinos e íntimos de Peñafiorida, de su carácter laborioso, organizador, detallista, diplomático. Mes a mes, semana a semana, seguimos el desarrollo de la Sociedad: las laboriosas gestiones hechas en Madrid, la adhesión de socios, la edición fatigósísima a veces del *Ensayo* y de los *Extractos*, la preparación minuciosa de las Juntas, etc.

El epistolario es rico en noticias: noticias domésticas, el nacimiento de nuevos hijos, sus enfermedades, su aprovechamiento en los estudios, las muertes de familiares y amigos, los encuentros y visitas, los viajes proyectados; noticias de otros Amigos, de visitas ilustres recibidas, noticias del ambiente de la Corte, de la situación internacional. Sobre todo, noticias acerca de la Real Sociedad: el ideario de Peñaflores al respecto, la propaganda, sus profesores y alumnos, las fiestas, los exámenes y clases, el eco del Seminario más allá de nuestra tierra, sus cuentas y dificultades económicas, etc. Peñaflores era el Patriarca del Seminario, se entrega plenamente a él, trata con delicadeza a sus alumnos, mira especialmente por los hijos de su amigo Alava a quien le da cuenta cariñosa de sus encuentros con ellos.

Afloran en este epistolario innumerables noticias sobre Montehermoso, los Olaso y los Mazarredo, sobre Ibarra y Juan Bautista Porcel, sobre Narros y Samaniego, sobre Proust, Chavanneau y los Elhuyar... y sobre la cocina del Seminario. En todo estaba Peñaflores. Le entusiasman las iniciativas de los otros Amigos, la apertura de las Escuelas de dibujo, la Casa de Misericordia y de Expósitos de los victorianos, la Compañía de pesca, le inquieta la escisión de los de San Sebastián cuando intentan fundar otra Sociedad Económica, le molestan la falta de puntualidad o el que no contesten a sus cartas. Debía ser un trabajador infatigable. Estas mil cartas a un solo Amigo nos dan idea del volumen de su actividad epistolar y, a través del contenido de las mismas, del ancho ámbito de sus inquietudes y de su capacidad de proyección.

Este epistolario será fuente privilegiada para el conocimiento de Peñaflores y de la misma historia *real* de la Sociedad y de su eco en América: Santo Domingo, La Habana, Lima, sobre todo México, con el entusiasta Meabe y los Basoco, Asteguieta, etc., están presentes en estos papeles, muchos de ellos de puño y letra de Peñaflores, o escritos al dictado por amanuenses que a veces maltratan el castellano.

El bicentenario de la muerte de Peñaflores me ha empujado a concentrar la atención sobre una parte del fondo, sustancial y fundamental. Aún quedan otras dos terceras partes en espera de la mano amiga que quiera darnos a conocer sus secretos. Los Extractos son literatura solemne, estilizada, compendiosa. Las cartas son piezas vivas, concretas, íntimas... hasta *reservadas*, en ocasiones, donde podemos percibir con más veracidad el palpito verdadero de aquellos hombres y de aquella empresa. Me hubiera gustado haberlas editado en este mismo año centenario. Nada pierden de su valor con un breve retraso. Os revelarán la auténtica imagen de Peñaflores, un Xavier María de Munive, *tel qu'il fut*, tal como fue, pensó, sintió y actuó.